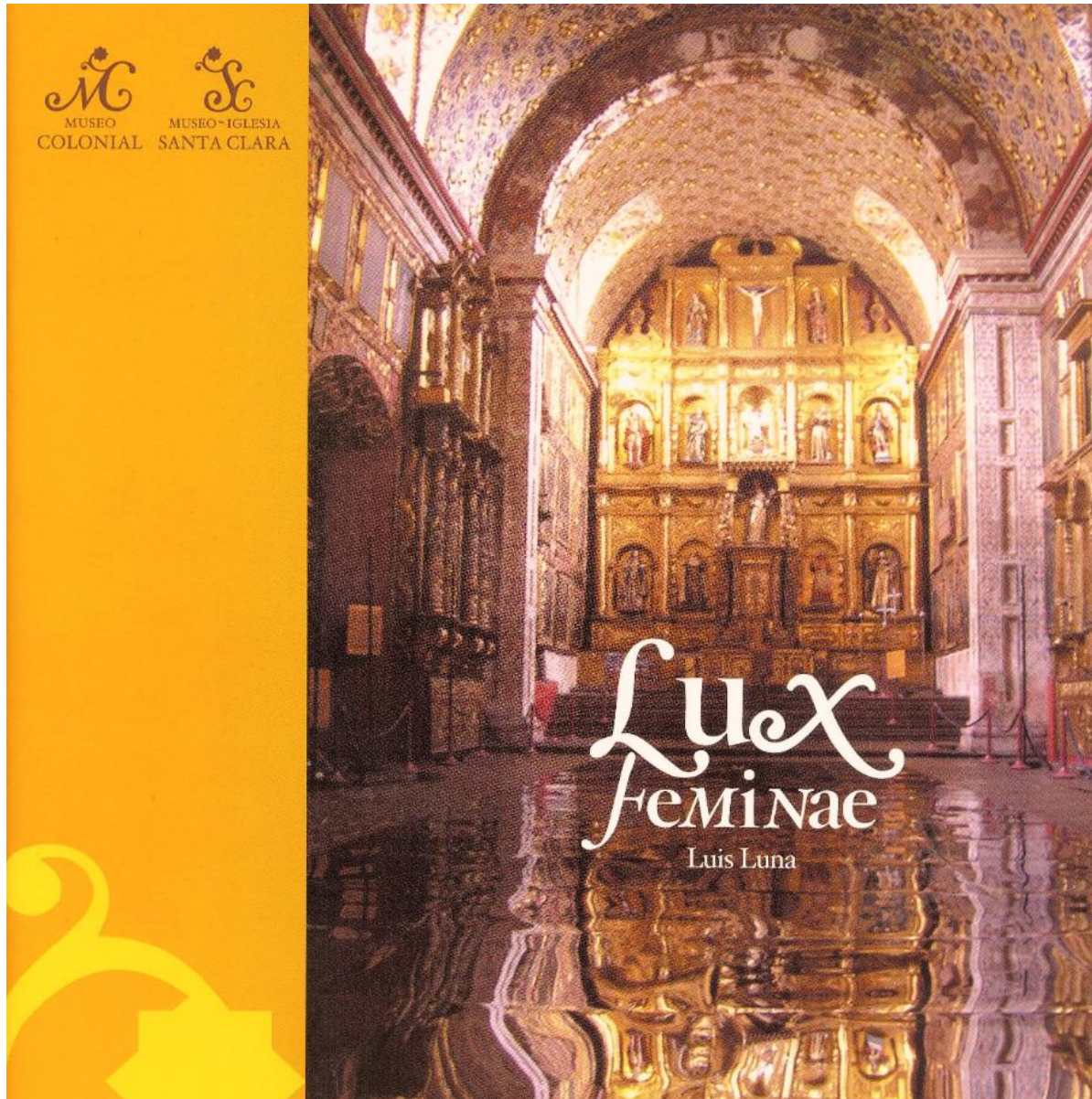


## 'Lux Feminae', Luis Luna en la iglesia Museo Santa Clara

Una lámina de acero inoxidable de 80 metros cuadrados puesta sobre el suelo del Museo Iglesia Santa Clara para que refleje su bóveda, como si se tratara de un espejo o de una ilusión creada por la luz sobre la superficie del agua.



Una lámina de acero inoxidable de 80 metros cuadrados puesta sobre el suelo del Museo Iglesia Santa Clara para que refleje su bóveda, como si se tratara de un espejo o de una ilusión creada por la luz sobre la superficie del agua. Tal es la instalación Lux feminae, del artista Luis Luna, en un museo que conserva la arquitectura barroca colonial.

El título de la obra, Luz femenina en latín, hace referencia a las monjas clarisas, quienes vivieron en el lugar durante la colonia, cuando era parte de un convento. De esta manera, la instalación busca recrear ese ambiente místico y, al mismo tiempo, reflexionar sobre la voz, o mejor, el silencio que hacía parte de la dura vida de las monjas de clausura.

Simultáneamente, en la Galería La Cometa se expondrán las intervenciones que el artista realizó a las partituras musicales que se utilizaban allí para las actividades litúrgicas. Se trata de documentos inéditos que datan del siglo XVIII, que se encontraban en el Archivo General de la Nación. Junto con estas piezas, también se podrán ver fragmentos del metal usado para la instalación y fotografías documentales.

El trabajo de Luna, homenaje a estas místicas de otra época, es también una reflexión histórica sobre la vida de los conventos. Los aspectos sociales, económicos y, por supuesto, espirituales, hacen parte de la red de significados que Luna teje a través de su obra.

Iglesia Museo Santa Clara y Galería La Cometa, hasta el 24 de octubre.